

Verdad y Vida

Vol. XXVIII N° 2 Marzo – Abril – 2024 *Caminando en la fe* Donativo sugerido 2,00 €



¿Nacida para ser reina?



La medida de una iglesia saludable



Tres preguntas que debemos responder

Verdad y Vida

Caminando en la fe

Volumen XXVIII nº 2 Marzo - Abril 2024

Verdad y Vida es publicada por la Comunidad Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2024 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.



E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Greg Williams

EDITOR EJECUTIVO: Rick Challenberger

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES

Eladio Amaiz, José M. Furtado, Manuela Montes, Isidro Antonio Rodríguez, Juan Antonio Sánchez, Fátima Sierra, Alex Vinicio Valencia

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco de Santander IBAN nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias. Los donativos a este ministerio son desgravables en el Impuesto de la Renta.

Portada:

Fotografía oficial de Su Alteza Real la Princesa de Asturias © Casa de S.M. el Rey / Foto por Francisco Gómez

CONTENIDOS

3 CARTAS AL DIRECTOR

4 EDITORIAL

Conversaciones sobre Jesús

7 EDITORIAL

¿Por qué tuvo que morir Jesús?

8 ¿Nacida para ser reina?

¿Qué paralelismos, similitudes y diferencias hay entre la princesa Leonor y los cristianos?

12 Tres preguntas que debemos responder

¿Quién es Jesús? ¿Quién soy yo en relación con él? ¿Quiénes son los demás en relación con Jesús?

16 La medida de una iglesia saludable

“La fe, la esperanza y el amor son los elementos centrales, esenciales e indefectibles del cristianismo”.

21 ¿Por qué a mí Señor?

¿Qué quiere Dios que aprendamos del dolor?

25 LA PÁGINA DE TAMMY TKACH

Un poco de especias

26 RINCÓN DE ESPERANZA

La verdad no es ya un valor

28 CIENCIA Y FE

Ciencia: ¿Materialismo o idealismo?

31 RINCÓN DE LA POESÍA

Preciosa bendición

Cartas al director



Estimados amigos de **Verdad y Vida**:

Gracias por enviarme puntualmente la publicación, la cual es totalmente de mi agrado.

Adjunto a la presente les envío un pequeño donativo a fin de sostener los gastos de

mantenimiento.

Que Dios les bendiga ahora y siempre. Un cordial saludo.

Gregorio Calcerrada
Madrid

Queridos amigos de **Verdad y Vida**:

Cada vez que me llega la revista, y esto ha estado sucediendo más de veinticinco años, me pregunto ¿cómo puede haber personas tan buenas y generosas que estén dispuestas a pagar los gastos de las suscripciones de lectores como yo, que nunca podemos dar nada? La realidad de recibir la revista **Verdad y Vida** me habla de una manera palpable del amor inagotable de Dios. Doy gracias a Dios por la desprendida generosidad de cada uno de esos colaboradores que hacen posible que la palabra de Dios llegue sin costo alguno, en forma de artículos, imágenes o un poema, a tantas personas que no podemos contribuir al sostenimiento de esta extraordinaria revista. No tengo duda de que Dios tiene muy en cuenta vuestra generosidad. ¡Qué Dios os bendiga!

Gervasio Isasi
Tarragona

Queridos hermanos de **Verdad y Vida**:

Soy católica. Una amiga me suscribió a vuestra publicación. Al principio pensé que sería otra revista más, hablando mal de otros creyentes. Pero llevo ya más de cinco años leyéndola y en sus páginas nunca he leído una crítica hacia otros cristianos. Y, además, y lo que es más importante, con ella he aprendido más acerca del amor inmerecido de Dios por nosotros, y de la relación que él desea tener con todos los seres humanos que en todos mis demás años de creyente. Muchas gracias.

Julia Ochoa
San Sebastián

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina

Olavaria, 4543; (1842)
Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.
Teléfono 3142577278

Chile

Casilla 11, Correo 21,
Santiago.

El Salvador

Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.qcchurches.org

España

Apartado 185,
28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: idadespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos

3120 Whitehall Park Drive
Charlotte, NC 28273

Honduras

Apartado 20831,
Comayagüela.

México

www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú

www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo

www.gci.org/churches

Conversaciones sobre Jesús



por Dr. Greg Williams

El verano pasado tuve un fin de semana interesante con dos personas con quienes pude entablar lo que yo llamo “conversaciones de Jesús”.

La primera fue un torneo de golf, un sábado, en el que mi compañero de juego era un hombre de 80 años nuevo en el vecindario. Era un día caluroso y el torneo duró seis largas horas. Así que tuvimos tiempo suficiente para conversaciones prolongadas. Hablamos de familia, viajes, buen vino, su época como aviador de la marina. Luego me preguntó sobre la iglesia. ¿Qué tipo de iglesia es GCI? ¿Cuál fue mi formación en el seminario? Disfruto hablando de GCI, pero disfruto aún más hablando de Jesús.

Mi compañero de golf recordaba sus días universitarios cuando había tomado una clase sobre cristianismo y una descripción general de la Biblia. Su familia era luterana y la de su esposa metodista, así que asistieron durante un tiempo a una iglesia presbiteriana. Eso tiene sentido. Había estado destinado en Japón y Arabia Saudita, por lo que había estado expuesto a otras religiones del mundo. Ahora, a los 80 años, sentía una gran curiosidad por Jesús y el cristianismo. Conversamos sobre cómo la mayoría de las otras religiones del mundo requieren que sacrifiquen y apacigüen a

sus dioses a través de todo tipo de rituales e idolatría, en cambio nuestro Dios se hizo carne y vino a nuestro mundo para vivir y morir por nosotros.

Profundizamos en el asunto de la salvación solo por gracia. Al parecer, quedé impresionado por cómo lo había estado tratando. Es mayor y, además, le han operado de una doble prótesis de rodilla. El campo era bastante montañoso, por lo que a menudo me ofrecía a recoger su pelota de golf perdida y llevarla al carrito. Él decía: “Eres un caballero” Fue una gran oportunidad para darle la gloria a Jesús.

Hablamos de los comentarios del apóstol Pablo en la carta a la iglesia en Roma, donde dice que sabía lo que era correcto y deseaba hacerlo, pero a menudo fracasaba y se sentía miserable por esa condición humana. Luego, Pablo hizo y respondió la pregunta clave: “¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte? Doy gracias a Dios, por Jesucristo nuestro Señor”. **(Romanos 7:24b-25a NVI)** Le dije a mi nuevo amigo que cualquier buena acción de bondad que vea en mí se debe a Cristo que vive en mí. Reconoció que la salvación por gracia, y únicamente a través de Cristo, es lo único que también tiene sentido para él. Espero continuar la amistad y las conversaciones con él.

La segunda experiencia, ese mismo fin de semana, fue una visita improvisada a nuestros buenos amigos al otro lado de la calle. Esta pareja se ha convertido en una

familia para Susan y para mí, y nos alegra el corazón saber que se han vuelto más activos en su congregación, especialmente porque su nieta participa en la vida de la iglesia.

Mi querido amigo y yo entablamos conversaciones bastante profundas. Es un quiropráctico jubilado y culto. A menudo regresa a la pregunta: “¿Qué fue primero, la religión o la civilización?”. En esta ocasión pasamos casi dos horas, en su patio trasero, conversando acerca de esa pregunta. Pude compartir con él cómo el Padre, el Hijo y el Espíritu – el Dios trino – habita eterna y continuamente en una relación, comunión, unión e interpenetración de amor perfectas. Y debido a quiénes somos como hijos de Dios, hechos a su imagen, también fuimos creados para tener relaciones. Debido a la desobediencia, ni siquiera la nación elegida por Dios, Israel, pudo cumplir con las regulaciones y normas que les fueron entregadas a través de Moisés. Toda la historia de Israel señaló la necesidad de un Mesías/Salvador.

Nuestra conversación avanzó hacia la noción de la división entre lo sagrado y lo secular. Le expliqué que tendemos a compartimentar la vida, pasando un par de horas el domingo en los asuntos sagrados y los otros seis días en el ámbito secular. Le pregunté si había experimentado a Jesús en su trabajo como quiropráctico. Esto abrió su mente a una forma de pensar completamente nueva.

Había dedicado su vida a ayudar a personas dobladas, rotas y doloridas a comenzar un proceso de curación y vivir una vida más productiva. Reflexionó sobre una lección que había aprendido de un mentor años atrás: la medicina quiropráctica implica el tacto. Me parece recordar que Jesús tocó a personas, incluso a aquellas consideradas intocables. Entonces le pregunté: “¿No has estado participando con

Jesús todo el tiempo en el cuidado y la curación de cientos de personas que han necesitado ayuda?”. Sintió una gran alegría al ver dónde Cristo había estado presente y trabajando todo el tiempo.

Conclusiones

Estoy empezando a creer que nuestros vecinos no necesitan que desafemos sus valores. Nuestra máxima prioridad tampoco debería ser intentar discernir sus necesidades percibidas y desarrollar programas en consecuencia. Necesitan prójimos que sean verdaderos creyentes y que, a través del amor de Jesús, demuestren y proclamen la bondad de su Salvador diariamente. Es a través de esas relaciones genuinas que podremos invitar a las personas a una nueva realidad que consistirá en ser una nueva creación en Cristo y convertirse en ciudadano y representante del reino de Dios ahora.

La expectativa en GCI es que cuando las personas se unan a una reunión de verdaderos creyentes, ya sea un servicio dominical o un grupo de conexión de Amor, entren en un ambiente donde se habla de Jesús, se le adora, se le glorifica y se experimenta su presencia.

La artista de rock and roll de mi época, Alice Cooper, dijo: “Te diré una cosa: cuando Jesús abre tus ojos y finalmente te das cuenta de quién eres y quién es él, es un mundo completamente diferente”. ¡Amén!

Romanos 1:16 nos da algo en qué pensar. “Verdaderamente, no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos, primeramente, pero también de los gentiles”. El evangelio fue ciertamente poderoso para Alice Cooper así como para mis amigos aquel fin de semana, y creo que también lo es para tus amigos y vecinos. ¡Sumérgete y ten esas conversaciones sobre Jesús y mira a dónde van! 

¿Por qué tuvo que morir Jesús?



por Pedro Rufián Mesa

A lo largo de los siglos muchas personas se han hecho la misma pregunta. Las conclusiones a las que han llegado algunas han estado basadas en la idea de que el Padre es un ser iracundo y caprichoso que hay que aplacar, que es todo menos amor y compasión por los seres humanos, como si mostró serlo Jesucristo.

Muchas personas, incluso cristianas, tienen la idea de que Jesús tuvo que interponerse entre el Padre y nosotros, y sufrir para recibir toda su ira contra la humanidad pecadora. Desgraciadamente, al enfatizar esta idea se da la impresión errada de que Cristo murió no en sustitución de los pecadores, sino como alguien en quien el Padre tenía que descargar su ira, como si infligir dolor y sufrimiento a alguien pusiera todo en orden.

Sin duda la muerte de Cristo pagó el precio, el costo, la deuda e incluso el castigo de nuestros pecados. Jesús nos rescató de las consecuencias de nuestros pecados y las sufrió en su carne. Pero es errado presentar al Padre como forzando al Hijo a hacer lo que no quería, ya que eso presentaría a Dios teniendo más de una voluntad, y opuestas, siendo un solo ser. En las Escrituras leemos que el Verbo, la Palabra, el Hijo y Siervo de Dios di-

ce que viene para hacer la voluntad del Padre, libre y voluntariamente: “Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí” (**Hebreos 10:7**).

También es errado presentar al Hijo como manipulando, aplacando y convenciendo al Padre para que cambiara su idea de condenar a la humanidad; presentando de nuevo a Dios con una mente dividida: la ira del Padre siendo contrapuesta al amor de Cristo. Pero la Palabra de Dios es clara al presentar el mismo amor del Padre y del Hijo por el mundo: “Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él” (**Juan 3:16-17**). “Por eso me ama el Padre: porque entrego mi vida para volver a recibirla. Nadie me la arrebató, sino que yo la entrego por mi propia voluntad. Tengo autoridad para entregarla, y tengo también autoridad para volver a recibirla. Éste es el mandamiento que recibí de mi Padre” (**Juan 10:27-18**).

Igualmente es errado presentar al pecador como el objeto de la ira de Dios, en lugar de ser el pecado del pecador. Este error ignora la verdad bíblica de que el propósito de Dios es separar al pecador del pecado, para que el pecado pueda ser

exterminado y el pecador redimido.

Ya los profetas anunciaron esto para la era mesiánica en la que estamos: “Él volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados” (**Miqueas 7:19**). “Este es el pacto que haré con ellos: Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré, añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones” (**Hebreos 10:16-17**).

Gustaf Aulen señala en su *Christus Victor, An Historical Study of the Three Main Types of the Idea of Atonement—Cristo Victorioso: Un Estudio Histórico de los Tres Tipos Principales de la Idea de la Expiación*, que la Biblia también presenta un modelo de Cristo Victorioso de la expiación, que fue el que enseñaron principalmente los primeros padres de la iglesia. De acuerdo a este modelo, y a lo que Gustaf Aulen escribe: “La obra de Cristo es primero, y sobre todo, una victoria sobre los poderes que mantenían a la humanidad en esclavitud: el pecado, la muerte y el diablo” (*Christus Victor*, Pág. 20).

En lugar de ir a la cruz para aplacar la ira de Dios, Cristo lo hizo para reclamar la victoria sobre la esclavitud del pecado, la amenaza de la muerte y el poder del Diablo, sujetando así todas las cosas a él. De la misma forma que Dios liberó a Israel de la esclavitud y la opresión y les dio la libertad, Dios nos liberó de esas terribles formas de opresión y nos entró en la verdadera libertad en Cristo. ¡Cuán poderoso y sabio es el amor de Dios!

El autor de Hebreos añade que Jesucristo pagó el precio para traer la reconciliación libre y gozosamente, unido en corazón, mente y voluntad con el Padre y el

Espíritu Santo: “¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?” (**Hebreos 9:14**). La Palabra de Dios nos enseña que la obra expiatoria de Cristo fue la obra del amor eterno divino del Padre, el Hijo y el Espíritu.

Sí, Dios odia el pecado, pero lo odia porque hiere al mundo que él ama, hace daño a su amada creación. Dios no derrama su ira sobre el objeto de su amor, ni sobre Jesús. Jesús no extendió voluntariamente sus brazos en la cruz para aquietar a un Dios airado, sino para mostrarte claramente el amor incondicional del Padre, el Hijo y el Espíritu, para quien el deseo más grande es estar eternamente en relación de amor contigo. Jesús extendió sus brazos en la cruz para que el Padre pudiera abrazarte por medio de ellos a ti y a mí y a todo el mundo

Jesucristo tuvo que morir por nosotros porque todos los seres humanos somos pecadores y estábamos separados de la santidad y la relación con Dios, y porque en su omnisciencia, y por su amor incondicional por la humanidad, así lo había planificado desde antes de la fundación del mundo: “...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, ..., no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros” (**1 Pedro 1:18-29 RV 1960**). Esta es la es-tás respondiendo tú al amor que Dios te tiene desde antes de la fundación del mundo? Dios está esperando tu respuesta. **vv**



¿Nacida para ser reina?

por Pedro Rufián Mesa

El 31 de octubre de 2005 nació Leonor de Todos los Santos de Borbón y Ortiz. En España se dice que todos los recién nacidos vienen con un pan bajo

el brazo, pero en este caso, Leonor, llegaba con una corona sobre su cabeza, siempre que a los reyes Felipe VI y Leticia no les naciera un varón, pues en ese caso

sería él el heredero de la corona del reino de España.

Se afirma que el día que nació la que se convertiría en princesa de Asturias y futura reina de España, un periodista le pregunto al entonces príncipe Felipe: «¿Ha nacido una reina?» Y él le contestó: «No, de momento ha nacido una infanta».

El príncipe Felipe se refería a que, si en el transcurso del tiempo, les naciera un varón el sería el heredero de la corona.

España es la única monarquía parlamentaria europea, junto con Mónaco y Liechtenstein, que sigue discriminando a la mujer en la línea sucesoria, algo que no ocurre en Holanda, Bélgica, Suecia o Noruega. También el Reino Unido, tras conocerse que los Duques de Cambridge esperaban a su primer hijo, se pusieron a trabajar para actualizar antiguas reglas de sucesión, entre ellas la Ley de Instauración de 1701, que establecía que la primogénita de un monarca no puede heredar si tiene un hermano más joven.

Cuando el 19 de junio de 2014 el príncipe Felipe fue proclamado Rey de España, la primogénita de Felipe y Letizia se convirtió en la nueva sucesora; en la princesa de Asturias. Si nada cambia en su familia, será algún día reina de España.

Estaba destinada desde que nació, pero un hermano habría echado al traste su destino. Está establecido en la Constitución Española de 1978, en el título II, artículo 57.1: «La sucesión en el trono seguirá el orden regular de primogenitura y representación, siendo preferida siempre la línea anterior a las posteriores; en la misma línea, el grado más próximo al más remoto; en el mismo grado, el varón a la mujer, y en el mismo sexo, la persona de más edad a la de menos». Este artícu-

lo contradice de lleno uno de los enunciados clave de nuestra Carta Magna, el artículo 14, en el que se garantiza la igualdad de los españoles ante la ley «sin que pueda prevalecer discriminación por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión...». Acabar con ese anacronismo, lo que sería muy adecuado para los tiempos actuales, sería posible con una reforma que, hasta ahora, ningún Gobierno se ha atrevido a emprender.

Acto de formalización de la futura reina de España

El 31 de octubre pasado, como emitieron casi todas las cadenas de televisión, la princesa Leonor juró la Constitución. Uno



© Casa de S.M. el Rey - La princesa de Asturias jura la Constitución ante sus padres y frente a la presidenta del Congreso, Francina Armengol, en representación de la soberanía popular.

de los actos institucionales más importantes de España se desarrolló con desfiles, discursos, condecoraciones, almuerzo y cena. El acto se celebró el día en el que Leonor de Borbón y Ortiz cumplió 18 años, requisito imprescindible para poder convertirse, en el futuro, en reina y jefa del Estado de España. Tras jurar la Constitución, en una sesión solemne de las Cortes Generales, concluyó con estas palabras su primer discurso: “Me debo desde hoy a todos los españoles, a quienes serviré en todo momento con respeto y lealtad. No hay mayor orgullo. Les pido que

confíen en mí, como yo tengo puesta toda mi confianza en el futuro de nuestra nación, en el futuro de España”.

Preparación de la futura reina

Ahora la princesa de Asturias se está preparando. Ella no solo será la jefa del estado, sino que también le corresponderá el Mando Supremo de las Fuerzas Armadas, así como, previa autorización de las Cortes Generales, declarar la guerra y hacer la paz. Por ello, la heredera al trono recibirá adiestramiento en los tres ejércitos, y seguirá así los pasos de su padre, que también recibió su instrucción castrense de la misma forma.

Una vez que la princesa Leonor terminó dos cursos de bachillerato en el UWC Atlantic College de Gales (Reino Unido), inició su formación militar.



© Casa de S.M. el Rey - Sus Majestades los Reyes y Su Alteza Real la princesa de Asturias durante el izado de la bandera en el desfile del Día de la Fiesta Nacional

De acuerdo con un comunicado emitido por Zarzuela, sus majestades consideran que la formación militar de la princesa de Asturias es "muy conveniente y valiosa", puesto que "refuerza las capacidades de servicio y entrega y facilita los cometidos de representación que deberá asumir", como heredera de la Corona de España". "La educación castrense proporciona una formación técnica y humana muy com-

pleta y adecuada para garantizar el compromiso de permanente servicio a la sociedad española. Por una parte, le facilitará los conocimientos y capacidades específicas para el ámbito militar; por otra, fomentará de manera expresa virtudes como la lealtad, la disciplina, el valor o el compañerismo, y principios como la responsabilidad, la ejemplaridad o la austeridad", afirma el comunicado, que asegura que Leonor sabe "de la exigencia y del sacrificio" de este trabajo y del "honor" de formarse y servir con hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas.

Leonor inició su preparación castrense en la Academia General Militar de Zaragoza. Allí se incorporó al primer curso, con aquellos que empezaban sus estudios, y permaneció con ellos hasta la jura de bandera, cuando avanzó al segundo curso en ese mismo centro, donde completará su instrucción para el periodo 2023-2024.

Para el 2024-2025, su alteza ingresará en el tercer curso de la Escuela Naval de Marín (Pontevedra), donde permanecerá un año y se embarcará en el crucero de instrucción del Juan Sebastián de Elcano donde dará la vuelta al mundo.

La Escuela Naval fomenta virtudes como la lealtad, la disciplina, el valor o el compañerismo, y principios como la responsabilidad, la ejemplaridad o la austeridad.

El siguiente curso (2025-2026), la princesa de Asturias ingresará en la Academia General del Aire, en San Javier (Murcia). Se incorporará a los estudios de cuarto año. Se trata, según la ministra de Defensa, de una "formación específica" que permitirá que Leonor reciba la instrucción "necesaria de los tres ejércitos".

Será después de su formación militar

cuando Leonor podrá, como su padre, asistir a la universidad.

Paralelismos, similitudes y diferencias

A estas alturas del artículo puede que te estés preguntando: “¿Qué similitudes tiene todo esto con la vida cristiana? Por favor, sigue leyendo y verás que sí las hay, en algunas cosas, y en otras, por contraste, unas grandes diferencias.

La princesa Leonor no tuvo que hacer nada para llegar a ser la heredera del reino de España. Es algo que le fue dado gratuitamente por ser la hija primogénita de los reyes de España. Ella solo ha tenido que aceptar y recibir el derecho dinástico que le venía dado. La Palabra de Dios nos dice que: “... la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres” (**Tito 2:11 Biblia Reina Valera [RV] 1960**). Todo tiene que ver con de quién somos hijos. El don de Dios, su regalo para los seres humanos, es su Hijo encarnado, Jesucristo. Si lo aceptamos y recibimos Dios nos da el derecho de ser hijos suyos: “Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios” (**Juan 1:12**). “Y, si somos hijos, somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo” (**Romanos 8:17**).

La princesa Leonor nació para ser reina, ya que es la primogénita, pero había un condicionante. Si nacía un hermano varón sería a él al que le corresponderían los derechos de sucesión de la Corona de España. Y esta anacrónica y trasnochada realidad sigue hoy todavía en vigencia, porque aún no se han puesto de acuerdo los dos partidos mayoritarios para cambiar el punto de la Constitución que determina que será el primogénito varón el que tendrá el derecho de sucesión al

trono. En cambio, Dios nos ha hecho reyes y sacerdotes sin que haya condijonantes que puedan cambiar esa gloriosa realidad: “...y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén... Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: “Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra”. (**Apocalipsis 1:5-6; 5:9-10 RV 1960**).

En lo referente a la sucesión nuestra Carta Magna todavía discrimina a la mujer en favor del hombre. Pero Cristo, el “Rey de reyes y Señor de señores”, el único verdaderamente revolucionario, dejó la discriminación atrás entre los suyos hace más de 2.024 años, como instruyó al Espíritu Santo a registrar por medio del apóstol Pablo: “Todos vosotros sois hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús, porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo. Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos sois uno solo en Cristo Jesús” (**Gálatas 3:26-28**).

¿Qué tenemos que hacer?

Para Dios ya somos los reyes y sacerdotes que él nos ha hecho ser en Cristo, pero, mientras estemos en esta existencia, él quiere que estemos caminando, por medio de la ayuda y la guía del Espíritu Santo, hacía esa realidad que nos ha hecho ser y nos ha dado en Cristo.

(Continúa en la Pág. 18)



Tres preguntas que debemos responder

por Rick Shallenberger



Mientras nos centramos en el camino del amor y nuestro tema, impulsados por el amor, hay tres preguntas que cada uno de nosotros necesita abordar.

Hay mucho entusiasmo en la Comunión Internacional de la Gracia (CIG) mientras nos concentramos en la avenida del amor y compartimos con nuestros vecinos y amigos las buenas noticias de la gracia de Dios, pero también hay muchas preguntas. ¿Cómo hacemos esto? ¿Por qué estamos haciéndolo? ¿Es nuestra vocación realmente? ¿Qué puede hacer mi pequeño grupo? ¿Qué significa esto para mí y mi vida personal? Sostengo que

estas preguntas se abordan principalmente cuando respondemos a las tres preguntas principales para cada cristiano. ¿Quién es Jesús? ¿Quién soy yo en relación con él? ¿Quiénes son los demás en relación con Jesús? La respuesta a estas preguntas nos da el porqué del camino del amor y nuestra participación con Jesús.

¿Quién es Jesús?

Parece una pregunta muy simple con una respuesta obvia. Él es el Hijo de Dios y el Hijo del Hombre. Él es aquel a quien se le ha dado todo poder y autoridad en el cielo y en la tierra. Él es quien promete estar con nosotros siempre, hasta el fin de los tiempos. Pero ¿qué significa esto? ¿Qué

tiene que ver saber quién es Jesús con el camino del amor? ¿Y por dónde empiezas? Dependiendo de cómo los cuentas, puedes llegar a más de 135 nombres y títulos de Jesús, cada uno de ellos importante. Tu lista de prioridades puede diferir de la mía, pero permíteme compartir los títulos que a mí me ayudan a centrarme en el camino del amor y en mi papel en él.

El Salvador

Jesús es el salvador del mundo. Solía creer que Jesús vino sólo para salvar a unos pocos. Pero eso no es lo que nos dicen las Escrituras. La Biblia nos dice que Jesús es el salvador del mundo (**Juan 4:42; Juan 3:16-17; 1 Juan 4:14; Lucas 19:10; Lucas 2:11; 1 Timoteo 4:10**) que vino por todos. Durante años luché con el concepto de que Dios vino para todos hasta que un buen amigo y mentor me preguntó: "¿Quién, específicamente, no vino a salvar?". Esa pregunta me detuvo en seco. ¿Hay alguien o un grupo de personas a quienes creo que Jesús no vino a salvar? Quizás sean personas que tienen creencias diferentes a las mías, o que se ven diferente a mí, o que tienen un estilo de vida diferente al mío, o que son engañados de manera diferente a mí. Jesús es el único y solo Salvador para todos los que necesitaban ser salvos, y eso incluye a todos.

El que perdona

Jesús es la expiación por todo pecado. Cuando Jesús estaba en la cruz y dijo: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen", ¿a quiénes se estaba refiriendo? ¿Quiénes eran aquellos por los que él estaba pidiendo? ¿Los soldados romanos? ¿César? ¿Pilatos? ¿Los saduceos y los fariseos? ¿La multitud gritando contra él? ¿Los discípulos? ¿Su familia? ¿El resto de la multitud? ¡Sí! Sí, ¡por to-

dos! De nuevo, hace mucho tiempo me hicieron la pregunta: "Cuando Jesús dijo Padre perdónalos, ¿a quién excluyó?" Jesús nunca dijo: "Padre, perdónalos a todos pero...". Pablo nos recuerda que TODOS han pecado, y de la misma manera TODOS han sido perdonados. Algunos

¿Hay alguien o un grupo de personas a quienes creo que Jesús no vino a salvar? Quizás sean personas que tienen creencias diferentes a las mías, o que se ven diferente a mí, o que tienen un estilo de vida diferente al mío, o que son engañados de manera diferente a mí. Jesús es el único y solo Salvador para todos los que necesitaban ser salvos, y eso incluye a todos.

creen y viven en ese perdón; otros no creen y todavía viven en la miseria de su culpa y vergüenza.

La Biblia nos dice que Jesús se convirtió en nuestro pecado. Él se convirtió en la propiciación—el apaciguamiento o satisfacción—de nuestros pecados por su

sangre (**Romanos 3:24-25**). Este es el corazón del mensaje del evangelio; nuestros pecados han sido quitados porque hemos sido perdonados. Ya no estamos muertos en nuestro pecado porque hemos sido vivificados en Cristo (**Efesios 2**). Jesús es nuestro redentor – el que paga el rescate por nosotros (**Juan 1:29; Gálatas 4:5; Efesios 1:7; 1 Pedro 1:18-19; 1 Juan 2:2**). Él pagó la condena por nuestros pecados y por eso caminamos perdonados, en la libertad de su misericordia y gracia.

El Reconciliador

El pecado hizo que la humanidad se sintiera culpable y fue fácil caer en la mentira de que Dios estaba enojado con nosotros, nos dio la espalda y no quería, de



hecho, no podía estar en presencia del mal. Escuché predicar esta mentira durante años. Una variación de esto podría ser que, dado que todos hemos pecado y no hemos dado la talla, Dios no puede amarnos. Otros afirman que, debido al pecado y la caída de la humanidad, Dios tuvo que alejarse y quedamos todos sujetos a su ira. Se han escrito libros sobre la ira de Dios y su enojo, y sobre cómo se-

rían tratados los pecadores en manos de un Dios enojado. Las falsas enseñanzas sobre un infierno siempre ardiente en los diferentes niveles del mismo y el tormento eterno han asustado a millones de personas haciéndolas creer que Dios está enfurecido y buscando formas de descargar su ira. La idea de que un Dios santo no puede estar en presencia del pecado y del mal ha hecho que muchos se den por vencidos, creyendo que Dios ya los ha rechazado o que su pecado es demasiado para que Dios lo perdone.

Jesús vino a reconciliarnos con Dios al revelarnos su verdadera naturaleza. Dios ha habitado muchas veces en presencia del mal. La Biblia cuenta que Lucifer y un grupo de ángeles se rebelaron de entre las huestes celestiales. Puesto que Dios no está en un lugar determinado, y no hay lugar en el que no esté, esta rebelión fue en su presencia. Habitó en medio del campamento de Israel, entre pecadores. Jesús, que es Dios en la carne, vino a vivir entre los pecadores. El Espíritu Santo vive en ti mientras guía tu corazón al arrepentimiento para que veas a Dios como Padre, a Jesús como Señor y al Espíritu Santo como maestro y consolador.

Dios odia el mal por el daño que nos hace, pero no odia a los que han sido engañados por el mal. No le tiene miedo, no tiene que huir del mismo y ciertamente no arremete contra sus amados a causa de su pecado. Él es nuestro Padre, nuestro Abba (traducido libremente como Papá). Él nos ama tanto como para enviarnos a su Hijo para que podamos ser redimidos, para que podamos ver nuestro valor, para que podamos ser perdonados y experimentemos su amor. Jesús vino para que pudiéramos reconciliarnos con Dios, para que pudiéramos ver que somos adoptados, cuidados, amados e incluidos en la

comunidad compartida por el Padre, el Hijo y el Espíritu.

¿Quién soy yo en relación con Jesús?

La respuesta es simple y profunda. Estoy salvado. Estoy perdonado. Estoy reconciliado. Soy una expresión única del amor de Dios. Soy conocido por Dios. Soy rescatado. Nací de nuevo. Soy adoptado. Soy un reflejo de Jesús. Me llaman una obra maestra. Soy comprado por un precio. Soy libre. Soy bendecido con todas las bendiciones espirituales en los lugares celestiales. Soy coheredero con Cristo. Soy un hijo amado del Padre. Soy el hermano de Jesús. Soy aceptado. Soy el amigo de Jesús. Soy la imagen de Dios. Soy santo e irreprochable en él. Soy elegido. Estoy redimido. He sido justificado. He sido santificado. Soy un ciudadano del reino celestial. Soy un hijo de la promesa. Soy una nueva creación. Soy amado.

Como resultado, vivo y camino en una libertad que muchos no conocen. Camino con confianza, sabiendo que mi futuro es seguro. Jesús me han invitado a participar con él en la búsqueda y salvación de los perdidos. Me ha invitado a unirme a él para cumplir la Gran Comisión, sabiendo que estoy trabajando junto a aquel a quien se le ha dado todo poder y autoridad en el cielo y en la tierra, y que estará conmigo siempre. Porque sé que su obra es buena y se cumplirá, y porque sé que soy ciudadano de su reino, tengo permiso para no quedar atrapado en los males de este mundo porque sé que solo hay una solución, y él está ya a cargo. No puedo arreglar el desastre político; ni arreglar la injusticia social; ni arreglar o detener el odio; pero conozco a quién puede. Lo seguiré mientras me guía. Amaré porque él ama.

¿Quiénes son los demás en relación con Jesús?

Nuevamente la respuesta es simple y profunda. Están salvados, perdonados, reconciliados. Pero la triste verdad es que muchos no saben aún esto. Viven en oscuridad porque no han sido traídos a la luz. Jesús nos invita a llevarlos a la luz. Nos invita a mostrarles la verdad de quiénes son y a ayudarlos a dejar atrás la ver-

Camino con confianza, sabiendo que mi futuro es seguro porque estoy trabajando junto a aquel a quien se le ha dado todo poder y autoridad en el cielo y en la tierra, y que estará conmigo siempre.

güenza y la culpa. Nos invita a ayudarlos a comprender que son amados, que son dignos, que son valorados. Él nos invita a estar al lado de los que sufren y a darles consuelo. Nos invita a defender a quienes son maltratados porque necesitan saber que son valorados. Él nos invita a ver a los demás como él los ve, a ver su amor y compasión por ellos y luego actuar en consecuencia. Porque conocemos a Jesús, queremos que otros también lo conozcan. Queremos que vivan en la verdad de para quién fueron creados. Somos compelidos por amor a amar a otros. Esta es la base del camino del Amor.

Jesús, ayúdame a compartir tu amor. 



Foto: Verdad y Vida

por Dr. Greg Williams

Un importante autor cristiano y líder de la iglesia es como describo al Dr. Gene Getz, un viejo amigo de la CIG. Hace unos años, Gene me invitó como orador para su retiro anual de hombres y su excursión de esquí en Beaver Creek, Colorado, Estados Unidos. Es un hombre amable y acogedor con mucha profundidad espiritual.

Gene escribió un libro en 1995 titulado *The Measure of a Healthy Church - La Medida de una Iglesia Saludable* (actualizado en 2001 y 2007). Recientemente me envié una copia firmada y ha estimulado más pensamientos e ideas sobre nuestra búsqueda compartida hacia una iglesia saludable. A lo largo del libro, Gene muestra cómo el foco en el crecimiento espiritual debe estar por encima del segui-

miento del crecimiento numérico. Sin embargo, también señala que el crecimiento espiritual y el crecimiento numérico no son mutuamente excluyentes: En el capítulo 2 de los Hechos de los Apóstoles está registrado que alrededor de 3.000 personas se agregaron a la iglesia después del convincente sermón de Pedro sobre Jesús, el verdadero Señor y Mesías.

Gene cuenta historias sobre varias de las iglesias del Nuevo Testamento, y la que más me intrigó es la historia de la iglesia en Éfeso. Pablo hizo de esta gran ciudad romana de 300.000 habitantes su base de operaciones durante casi tres años.

En Hechos 19:9-10 vemos que Pablo se reunía diariamente con otras personas

Iglesia saludable

en la sala de conferencias de Tyrannus durante un período de dos años. ¿Te imaginas cómo pudo ser aquella serie de conferencias?

Un factor importante en el crecimiento de la iglesia de Éfeso, que a menudo se pasa por alto, es el surgimiento de otros líderes. En **Hechos 19:6-7** Lucas nos dice que Dios levantó a doce hombres y los dotó de forma similar a los apóstoles originales en el día de Pentecostés. Escoger, equipar y facultar a otros líderes es importante.

La sección más alentadora para mí fue el capítulo 4: “Una trilogía divina”. Gene demuestra como la fe, la esperanza y el amor son una trilogía que salta de las páginas del Nuevo Testamento y forma una perspectiva integral para evaluar la vida cristiana corporativa. Él menciona una cita de C. K. Barrett, un estudioso de la Biblia británico que dice: “La fe, la esperanza y el amor son los elementos centrales, esenciales e indefectibles del cristianismo”. Estas tres cualidades no sólo son la verdadera medida de la iglesia, sino que son las mejores palabras para describir la persona de Jesús. Jesús es la fe, la esperanza y el amor personificados.

En la CIG animamos a nuestros miembros a manifestar las virtudes espirituales de la fe, la esperanza y el amor mientras Cristo vive y brilla en ellos. Hemos diseñado y estructurado nuestros ministerios en torno a esta trilogía divina El camino de

la fe tiene que ver con el discipulado. Como creyentes individuales, ¿estamos creciendo en nuestro caminar con Jesús?

¿Estamos creciendo más profundamente como comunidad cristiana?

La avenida de la esperanza tiene que ver con la adoración. ¿Se está proclamando a Jesús en nuestras celebraciones? ¿Es inspiradora la adoración colectiva y se están transformando vidas?

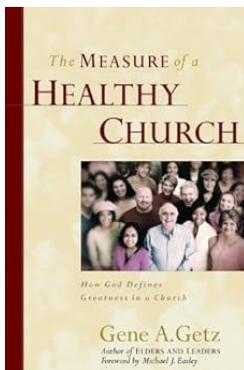
La avenida del amor trata de compartir con el vecindario donde está la congregación y dar testimonio del amor de Cristo. ¿Estamos ahí a diario como lo hacía Pablo en Éfeso? ¿Estamos construyendo y cultivando relaciones para que dar testimonio sea algo natural?

Entonces, ¿qué hemos aprendido del Dr. Getz?: **1.** Las iglesias saludables predicar a Jesús y confían en que el Señor agregará el crecimiento numérico. **2.** Las iglesias saludables multiplican el liderazgo. **3.** Las iglesias saludables se centran en la fe, la esperanza y el amor, se centran en Jesús.

Como Presidente de la CIG, mi objetivo es dejar las cosas principales lo más claras posible. Sinceramente creo que si prestamos atención a los principios básicos descritos aquí, veremos una abundancia de crecimiento espiritual y numérico en formas que ni siquiera habíamos soñado.

Muchas gracias a mi amigo el Dr. Gene Getz por sus enseñanzas y, sobre todo, por su amoroso apoyo.

¡Creciendo sanos juntos! 



(*Sigue de la Pág. 11*)

Cuando la princesa Leonor cumplió los dieciocho años de edad, juró acatar la Constitución española. Con el mismo acto dio testimonio público de que aceptaba y recibía honrosa lo que sus padres y España le habían dado: El privilegio de ser la reina de España en el futuro.

En la vida cristiana, ¿a qué podemos decir que se asemeja ese acto de compromiso y aceptación públicos? Bueno, el acto del bautismo, ¿no es un testimonio público de que el bautizado acepta y recibe a Jesucristo como su Salvador personal, y con agradecimiento a Dios, lo que este le ha dado y lo ha hecho ser en, y a través, de Jesús?: “Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: —Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (**Mateo 28:18-19**).

De alguna forma, con el juramento de la Constitución, la princesa Leonor dio testimonio de que estaba dispuesta a dejar atrás su vieja vida para vivirla con un nuevo enfoque poniéndola al servicio de España. ¿No es eso lo que afirmamos con el bautismo, que estamos dispuestos a morir al viejo ser para vivir en la nueva vida al servicio de aquel que nos la dio por medio de la muerte de Cristo?: “¿Acaso no sabéis que todos los que fuimos bautizados para unirnos con Cristo Jesús en realidad fuimos bautizados para participar en su muerte? Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva... De la misma manera, también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos

para Dios en Cristo Jesús (**Romanos 6:3-4, 11**).

¿Cómo nos está preparando Dios?

Como hemos visto, la princesa Leonor se está preparando ahora para cuando llegue el día en el que tenga que asumir sus responsabilidades como reina, jefa de estado del reino de España y el Mando Supremo de sus Fuerzas Armadas.

La vida cristiana, mientras estamos con existencia física, podemos decir que es también un periodo de preparación para la plenitud del reino de Dios.

Parte de nuestra continua preparación es la renovación consciente diaria de nuestra dependencia absoluta en la fe del Hijo de Dios que nos salvó, como nos dice el apóstol Pablo que hacía él: “...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado” (**Gálatas 2:16, RV 1960**). Y, por supuesto, amando a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos. Una forma de cumplir con este mandato de Dios es compartiendo en actos de amor y con palabras las buenas noticias que Dios tiene para todo el mundo en Jesucristo. Este es el cometido principal de **Verdad y Vida**.

Esto es lo que llamamos la participación en la obra que Jesucristo está haciendo para el Padre, en unión con otros hermanos, ya sea a nivel de la congregación, de la iglesia nacional, o de la denominación, o como un esfuerzo de todo el cuerpo de Cristo: “Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre vosotros, recibiréis poder y seréis mis testigos tanto en Jeru-

salén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra” (**Hechos 1:8**). ¿Estás participando tú querido lector? No te retraigas ni tengas temor. Tenemos la promesa de que Jesucristo estará con nosotros hasta el fin del mundo: “Y os aseguro que estaré con vosotros siempre, hasta el fin del mundo (**Mateo 28:20 b**).

A diferencia de la princesa Leonor, que, cuando sea reina, tendrá el Mando Supremo de las Fuerzas Armadas, y dependerá de ellas para la defensa de España, las armas de los cristianos son espirituales y no dependen de ningún poder humano, sino en el poder divino, aunque llevan aparejada la disciplina también: “Pues, aunque vivimos en el mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas. Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo” (**2 Corintios 10:3-5**).

En el discurso que dio, después de haber jurado la Constitución, la princesa Leonor afirmó: “Me debo desde hoy a todos los españoles, a quienes serviré en todo momento con respeto y lealtad”. Un noble compromiso que adquirió con el pueblo español. Pero eso no es nada si lo comparamos con el compromiso que el Dios Unitrino adquirió con todos los seres humanos y con toda su creación, incluso antes de ser creados, cuando solo éramos un pensamiento en su plan divino: “Como bien sabéis, vosotros fuisteis rescatados de la vida absurda que heredasteis de vuestros antepasados. El precio de vuestro rescate no se pagó con cosas percederas, como el oro o la plata, sino con la preciosa sangre de Cristo, como de

un cordero sin mancha y sin defecto. Cristo, a quien Dios escogió antes de la creación del mundo, se ha manifestado en estos últimos tiempos en vuestro beneficio. Por medio de él creéis en Dios, que lo resucitó y glorificó, de modo que vuestra fe y vuestra esperanza están puestas en Dios” (**1 Pedro 1:18-21**).

Nuestro señor Jesucristo es el verdadero Rey de reyes y Señor de señores. Él tiene todo el poder, gloria y majestad, pero ¿hizo él uso de ese poder durante su ministerio en la tierra? Y no es que no fuera consciente de quien era en realidad.



© Casa de S.M. el Rey – Princesa Leonor durante su discurso en los premios Princesa de Asturias 2023.

Cuando Pilatos le estaba interrogando le preguntó directamente si era un sedicioso, o si sería una amenaza para el Imperio Romano: “—¿Eres tú el rey de los judíos? —le preguntó”. ¿Y cuál fue la respuesta de Jesús? ¿Fue acaso de arrogancia y supremacía, o de humildad y contención, aunque sin comprometer la verdad de quien era verdaderamente?: “—¿Eso lo dices tú —respondió Jesús, o es que otros te han hablado de mí?... —Mi reino no es de este mundo —contestó Jesús—. Si lo fuera, mis propios siervos pelearían para impedir que los judíos me arrestaran. Pero mi reino no es de este mundo. —¡Así que eres rey! —le dijo Pilato. —Eres tú quien dice que soy rey. Yo

para esto nací, y para esto vine al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que está de parte de la verdad escucha mi voz “ (**Juan 18:33-34, 36-37**).

De acuerdo al comunicado de Zarzuela, Leonor es consciente "de la exigencia y del sacrificio" que es servir en las Fuerzas Armadas.

El Hijo de Dios era consciente de lo que significaba ser Rey. ¿Cómo actuó Jesucristo como Rey? Como él mismo dijo, podía haber ordenado a centurias de ángeles para que lo defendieran, pero el vino para entregarse por su creación. Y es la actitud que pide que tengamos nosotros como futuros reyes y sacerdotes en la plenitud de su reino: “No hagáis nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad considerad a los demás como superiores a vosotros mismos. Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás. Vuestra actitud debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y, al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo, y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre” (**Filipenses 2:3-9**). El amor se hace manifiesto amando, sirviendo y dándose en sacrificio.

Todos los que tienen hijos, o están casados, saben que servir amorosa, honrada y desprendidamente implica estar dispuestos a sacrificarse por los demás.

Como nos insta la Palabra de Dios a hacer, rogamos que todos los lectores pidan por la familia real y por todos los que

están en autoridad: “Exhorto, ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos...” (**1 Timoteo 2:1-6 RV 1960**).

Dios espera que cada uno de sus hijos esté dando a conocer su amor, por todos los seres humanos, a aquellos que todavía no son conscientes de lo que Dios los ha hecho ser y les ha dado en Cristo.

Llegará un día en el que la princesa Leonor sea proclamada reina de España, con el nombre de Leonor I, entonces se revelará la realidad para la que se habrá estado preparando durante todos estos años. De igual forma los cristianos se están preparando para cuando sean manifestados en gloria a la venida gloriosa de Cristo, que traerá la plenitud de su reino: “Concentrad vuestra atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra, pues vosotros habéis muerto y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, que es vuestra vida, se manifieste, entonces también vosotros seréis manifestados con él en gloria” (**Colosenses 3:2-4**).

Entonces, “Ya no habrá noche; no necesitarán luz de lámpara ni de sol, porque el Señor Dios los alumbrará. Y reinarán por los siglos de los siglos” (**Apocalipsis 22:5**). 



Crédito foto: Zinkevych/istockphoto.com

¿Por qué a mí Señor?



por Sheila Graham

“¡Oiga, ¿está bien?”. Mientras me levantaba del pavimento, un hombre se detuvo y salió de su auto para ayudarme. 'Sí, estoy bien'. La sangre salía alrededor de mis chancas.

“¿Está segura de que está bien?”, insistió él. Avergonzada de que me viese caer, dije que estaba bien. “¿Tiene alguien a quien llamar?”.

Asentí que sí, pero mi buen sa-

maritano no se fue hasta que me vio regresar a mi casa. Pero no estaba bien. Tropecé y caí sobre el cemento y me dañé ambas manos, mi pie y mi pierna derecha.

Y si no me hubiera levantado inmediatamente, no habría podido hacerlo sola. Aunque no me rompí ningún hueso, ambas manos empezaron a inflamarse y sin poderlas usar para nada.

Luego, unos días después, mientras me recuperaba en casa de mi hija, di positiva por Covid.

Después de todos esos años de aislamiento, vacunas y uso de mascarillas, llegó mi primera experiencia con Covid. ¡Qué oportuno!, pensé. No sólo estoy incapacitada sino que tengo esta enfermedad infernal. ¿Alguna vez has tenido esos días en los que sientes que el mundo te persigue?

¿Por qué dolor?

Mi vecino, una persona mayor, simpático y generoso, me contó que fue al hospital sintiéndose mal y se tuvo que tirar al suelo de la sala de emergencias del hospital, destrozado por el intenso y punzante dolor que le causaba un fragmento minúsculo de un cálculo renal que parecía que le estaba desgarrando las partes más delicadas de su anatomía.

Es mayor y no haría daño a nadie. Este anciano realmente no merecía tal agonía.

Luego está Elsa (nombre ficticio), una joven amiga de la iglesia. Ha sufrido dolores crónicos durante toda su vida.

Hemos orado por ella durante muchos años y, aunque de vez en cuando tiene breves respiros de su dolor, su sufrimiento continúa. A menudo parece avergonzarse de pedir oración de intercesión, pero el dolor le recuerda que debe de hacerlo.

Los médicos y los medicamentos simplemente parecen no poder resolver sus problemas.

¿Por qué tiene que estar toda su vida plagada de continuos ataques de dolor?

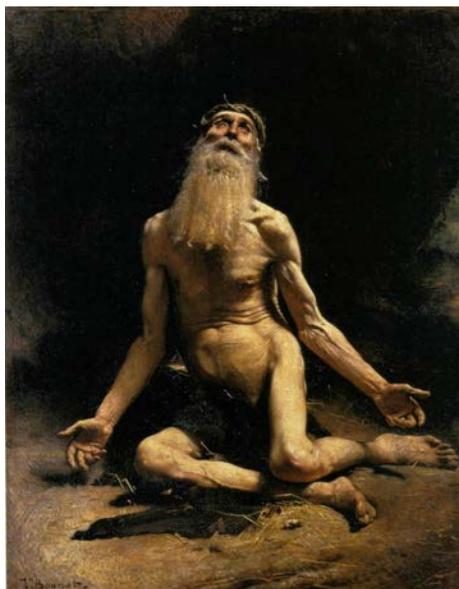
Historia de Job

¿Alguna vez te has preguntado por qué la historia de Job está en la Biblia? Qué relato más miserable de lo que podría suceder si Dios permitiera que Satanás se sa-

liera con la suya en contra de un ser humano.

Para Job no hay ton ni son para los horrores que está experimentando. De repente, de ser un hombre rico, piadoso y agradecido por sus bendiciones, pasa a perderlo todo. Además de eso, todos sus amados hijos mueren. ¡No te lo puedes ni imaginar siquiera!

Pero eso no es suficiente para Satanás. Oh, no. Se asegura de que este hombre fiel sufra también una horrible, supurante y repugnante sarna que le causa un horrible picor por todo el cuerpo. Tanto que tiene que rascarse con una teja que



Job, Léon Joseph Florentin Bonnat (1833-1922), Museo de Orsay, París /Wikimedia Commons

le destroza su piel. Ahora tiene un dolor físico terrible junto con su angustia mental.

¿Y su esposa y sus amigos? No son de ayuda en forma alguna. No encontré consuelo alguno en ellos. ¿Por qué a mí Señor?, es su grito.

Pérdidas dolorosas

Citando a Henri Nouwen: "Nadie escapa de ser herido. Todos somos personas heridas, ya sea física, emocional, mental o espiritualmente" ¹. Incluso peor que el dolor físico puede ser el dolor de la pérdida. La pérdida de un hijo, de un esposo o esposa, de un padre, de un matrimonio o incluso de un trabajo u oportunidad.

Como bien sabemos, el dolor puede volverse global. Plagas y los desastres naturales suceden y las guerras destruyen muchos miles de vidas.

C. S. Lewis describió el dolor y la pena con palabras tristes que saltan casi de la página: "Cuando pienso en el dolor, en la ansiedad que carcome como el fuego, y en la soledad que se extiende como un desierto, en la rutina desgarradora de la miseria monótona, o también en los dolores de cabeza que ennegrecen todo nuestro paisaje, o en los dolores nauseabundos repentinos que derriban el corazón del ser humano de un soplo, dolores que ya parecen intolerables y luego aumentan de repente, de dolores exasperantes como la picadura del escorpión que produce movimientos descontrolados en el afectado que parecía medio muerto por sus torturas previas –sobrecoge el espíritu. Si supiera alguna forma de escapar, me arrastraría por las alcantarillas para encontrarla" (*The Problem of Pain - El problema del dolor*) ².

A medida que tratamos de navegar a través de los torrentes del dolor, tan prevalentes en este mundo, clamamos desesperadamente a Dios. ¿Cómo podemos hacer frente a todas las muertes y el sufrimiento de tantas personas?

No somos inmunes

Si eres creyente, te darás cuenta de que

no se nos prometió que nos ahorraríamos todos los peligros y problemas inherentes a vivir en este mundo. Tan pronto como nos arrepentimos y creímos no fuimos puestos en una burbuja protectora para escudarnos del dolor y la pena que padecían todos.

Hay muchos artículos y libros sobre '¿por qué el dolor?', escritos por personas mucho más inteligentes que yo, que explican cómo aprendemos de lo que sufrimos. Señor, sé que aprendemos de lo que sufrimos, pero ¿tengo otra opción?

Desafortunadamente, no hay otras opciones. El dolor es parte de ser humano, ya sea que la causa venga de algo que nos hemos provocado nosotros mismos o que provenga de una fuente externa. En nuestro mundo que se mueve libremente agarrando y arrebatando, con poca preocupación por los demás, el resultado es el dolor. Alguien va a sufrir.

¿Cuál es la respuesta?

¿Cuál es la respuesta al dolor en nuestras vidas? Nouwen continúa diciendo: "La pregunta principal no es "¿Cómo podemos ocultar nuestras heridas?" para que no tengamos que avergonzarnos, sino "¿Cómo podemos poner nuestras heridas al servicio de los demás?" Cuando nuestras heridas cesen de ser una fuente de vergüenza para convertirse en una fuente de sanación, nos habremos convertido en sanadores heridos".

No sólo aprendemos lecciones valiosas de los acontecimientos dolorosos de nuestras vidas, sino que también aprendemos a sentir empatía por quienes están sufriendo como nosotros hemos sufrido. Si has perdido a un hijo sabes lo devastador que puede ser. Perder a un cónyuge, a tus padres, a tus hermanos o a tus ami-

gos cercanos, especialmente de forma inesperada, puede causar un dolor tan impactante que resulta abrumador.

Cuando has sufrido tales pérdidas, no haces oraciones superficiales, medio dormido por aquellos que sufren, clamas fervientemente a Dios pidiéndole que derrame su consuelo y su paz en sus vidas.

Enviar la tarjeta

No me di cuenta de la importancia de mostrar nuestra preocupación, incluso con algo tan simple como una tarjeta, para darle a saber a alguien que te compades y que estás orando por él o ella, hasta que perdí a mi hijo mayor en un extraño accidente. Cada tarjeta que recibí me pareció que me ayudó a aliviar la terrible carga de dolor que llevaba.



Cuando otros sufren algunas de las mismas pérdidas que tú, sabes por lo que están pasando. Has estado ahí. Puedes consolarlos de formas que ningún otro puede hacerlo. No eres únicamente un

sanador herido, eres el sanador herido de Dios, que te acerca y compartes su amorosa compasión con otros. Ofrécete para hacerles la compra, preparar la comida, hazles una llamada o envíales un WhatsApp o una tarjeta. Cuando no sepas qué decir, simplemente escucha. Muéstreles que Dios se preocupa por ellos.

El fin del dolor

“Oí una potente voz que provenía del trono y decía: «¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir»³.

Dios no es ajeno a nuestro dolor. Él odia el dolor más que lo hacemos nosotros. Su meta es eliminar todo dolor y sufrimiento de esta tierra. Pero eso no es ahora, y Dios lo sabe.

Después de todo, él sufrió todas las indignidades e insultos que este mundo malvado podía arrojarle, y finalmente murió de la muerte más horrenda y dolorosa que a los seres humanos se nos ocurrió en nuestras imaginaciones más oscuras.

Aunque lo dejaron abandonado para sufrir y morir, él nunca nos abandona. Dios es bueno, siempre. Dios es fiel, siempre. Dios nunca nos deja solos en medio de nuestro dolor. 

¹ *The Wounded Healer: Ministry in Contemporary Society - El Sanador Herido: Ministerio en la Sociedad Contemporánea* por Henri J. M. Nouwen, publicado por Darton, Longman y Todd, 1994; ISBN-13:978-0232521023.

² *The Problem of Pain - El Problema del Dolor* por C. S. Lewis, publicado por Collins, ISBN-I 3:978-0007461264.

³ Apocalipsis 21:3-4, NVI.



Un poco de especias

Me gusta la comida picante y los chiles picantes. Cuando yo estuve en

Trinidad para una conferencia, sorprendí a las mujeres en la cocina cogiendo algo de picante. Creo que esperaban que lo encontrara demasiado picante, pero después de probarlo un poco, me serví más. Me gusta sentir el ardor.

Los pimientos en la salsa eran Scotch Bonnets, similares a los habaneros que llevo disfrutado mucho tiempo. Los habaneros son los terceros más picantes en la Tabla periódica de unidades Scoville. Ya probé el segundo pimiento más picante, el rojo Savina, y tengo muchas ganas de comerme un Bhut Jolokia, de la India. Ha sido confirmado por el *Guinness World Record* como el pimiento más picante del mundo. Otros nombres para el mismo son Naga Jolokia, o pimiento fantasma, y Bih Jolokia, o chile venenoso.

De la misma forma que los pimientos picantes pueden darle sabor a una comida realmente, los artículos de autores internacionales proporcionan lo mismo a cualquier publicación.

Cada año tengo el privilegio de asistir a conferencias de mujeres en diferentes países del mundo, como Zimbabwe, en África, Malasia o Australia. Lo considero una tremenda bendición visitar a hermanas en Cristo en diferentes partes del mundo y mi vida es más rica por ello.

Nuestra denominación es una orga-

nización mundial. y es apropiado y enriquecedor que esta publicación refleje esa realidad.

Los costos del combustible, y por lo tanto del transporte. pueden que hagan que sea más difícil viajar en el futuro. Quizás no podamos tener tantas conferencias como en el pasado.

Nuestros corazones están unidos por el Espíritu Santo, pero seguimos siendo humanos y la comunicación es una parte importante para mantener fuertes esos lazos.

Creo que todos apreciamos conocer más sobre la vida los unos de los otros sobre la vida de los demás y cómo hacemos frente a los desafíos. Como dice en **Hebreos 12:2**, “estamos rodeados por una gran nube de testigos”, ambos del pasado y del presente. Somos cada uno los testigos de otros mientras viajamos por la vida y necesitamos estímulo a lo largo del camino.

Si buscas en Internet la Tabla periódica de unidades Scoville, verás que hay 53 pimientos en el gráfico, que van desde 0 picante unidades a más de un millón. Cada uno tiene su sabor propio para contribuir a una comida.

Cada uno de nosotros tiene algo único con lo que enriquecer y hacer mejores cristianos a los demás. Por ello comparte con los demás siempre que tengas la oportunidad. Estaremos esperando con los tenedores en las manos. 

La verdad no es ya un valor

por Pedro Rufián Mesa

“Sí”, comentó Clara. “En esta sociedad actual vivir en la verdad, la honestidad y la transparencia en Jesucristo, es más importante que nunca antes, pues hace ya años que se ha dejado de considerar a la verdad un valor por el cual vivir y al que darle la importancia que tiene. Hoy, por medio de las redes sociales, la mentira se dice-mina a más velocidad que el fuego consume la tea, y, a veces, son los mismos políticos los que echan mano de ella, sin que aparentemente les importe, con tal de que les produzca los réditos esperados y les ayude a llegar a los objetivos que desean alcanzar, ya sea para sus partidos o para sí mismos”.

Esperanza, en un acto casi reflejo activo su móvil para ver si le había llegado algún mensaje de alguno de los clientes que había empezado a tratar recientemente. Al hacerlo se percató de la hora que era y, poniéndose las manos en la cabeza, exclamó con asombro: ‘¡Perdóname Clara por todo el tiempo que te he quitado de estar con tus hijos! ¡No puedo creer que el tiempo haya pasado tan deprisa!’.

Las dos amigas habían pasado más de cuatro horas hablando y considerando diversos aspectos prácticos de la vida y cribándolos por el tamiz de la Palabra de Dios. Como recién convertida, Esperanza



había despertado a la realidad de lo poco que sabía de la Biblia, aunque su madre había sido evangélica, y el hambre espiritual que Dios le estaba dando por medio del Espíritu Santo.

“Sabes Esperanza, tengo que decirte que estoy gratamente sorprendida, y al mismo tiempo agradecida a Dios por el deseo de aprender y conocer sobre él y su Palabra tan grande que muestras, y que sin duda él te está dando por medio del Espíritu Santo. Y mi sorpresa es aún mayor al considerar que los estudios de psicología normalmente no son los que más inclinan a buscar a Dios a aquellos que emprenden ese camino del saber, por otra parte, tan necesario”.

‘Hace unos días’, intervino Esperanza, ‘hice una pequeña investigación en Goo-

gle y con regocijo descubrí que hay algunas sociedades de psicólogos cristianos. Lo que muestra, una vez más, que yo, como psicóloga creyente, no soy una *rara avis*, sino que Dios en su amor llama a las personas de todas las áreas profesionales, ya que él no hace acepción de personas en forma alguna. ¡Es maravilloso!.

“Esperanza, no quiero que te preocupes pensando que les hayas hurtado tiempo conmigo a mis hijos. Previendo que el grato encuentro contigo requiriera de más tiempo del, en principio, planificado, me adelanté a organizarle algunas tareas, lecturas y un tiempo limitado de televisión. Así que no tienes que preocuparte ellos están bien ocupados.

Durante unos momentos Esperanza piensa que el no haber controlado mejor el tiempo que ha estado de visita y charla con su amiga Clara pueda deberse a un artificio que ha creado su mente para aplacar su nerviosismo de saber que el día siguiente recibirá la tercera infusión del tratamiento contra el cáncer de páncreas que padece.

Ella nota que está un poco ansiosa y nerviosa porque en su interior persiste la recalcitrante pregunta de cuán efectivo podría estar siendo el tratamiento.

Clara, percibiendo que su amiga Esperanza pudiera estar inquieta por algo que estuviera rondando por su cabeza, le pregunta con la llaneza que la caracteriza: “Esperanza, ¿te desasosiega algo? Te noto algo nerviosa. Si quieres me contestas, y si decides no hacerlo también te entenderé, como sabes yo ya he llevado tus zapatos y sé que durante el tratamiento del cáncer la cabeza a veces parece que funciona de forma totalmente autónoma y fuera de todo tipo de control”.

Esperanza se sincera con su amiga, sabiendo que esa capacidad de percepción que Clara tiene la ha delatado y que, por otra parte, no tiene nada que esconder. Y que además está casi segura que esa misma lucha, si no parecida, la ha afrontado también Clara en algún momento de su tratamiento.

“Clara, es maravillosa esa capacidad de percepción que te caracteriza. Parece que pudieras leerle a uno los pensamientos. Ya me gustaría tener a mí esa misma intuición como psicóloga.

Sí, yo misma noto que, en mi interior, hay algún atisbo de ansiedad y nerviosismo porque mi cerebro, casi de una forma independiente y autónoma, no deja de preguntarme con insistencia cuán efectivo podría estar siendo el tratamiento’. Esperanza se detuvo esperando una respuesta tranquilizadora de parte de su amiga.

“Como ya te he dicho en otras ocasiones, tenemos que admitir con humildad y contentamiento que, por mucho que nos esforcemos, con respecto a la vida, la salud, la enfermedad y la muerte, no es mucho el control que tenemos. De hecho, en lo tocante a la vida, a una enfermedad terminal y a la muerte, no tenemos control ninguno. Ser conscientes de esta realidad nos tiene que ayudar a confiar más en nuestro Creador y a admitir mucho más que solo en Dios podemos tener la seguridad que tanto anhelamos y necesitamos todos los seres humanos.

Yo que sé que abstraerse no es fácil cuando la guadaña de la muerte está pendiendo sobre nuestras cabezas. Pero antes de marchar le vamos a pedir a nuestro Padre en oración que aquiete tu mente y corazón y te ayude a descansar solamente en él.

(Continuará en el próximo número)



Foto: José Luis Allué Carrasquer

LA CIENCIA: ¿IDEALISMO O MATERIALISMO?

por Dr. Joseph Tkach

Un buen amigo mío me contó recientemente sobre su nueva dieta basada en el control de las raciones y la elección de alimentos saludables como el tofu. Le pregunté cómo le iba y me respondió: "No quiero presumir, pero finalicé mi asignación de alimentos de la dieta para catorce días en tres días y veinte minutos". Entonces le pre-

gunté que cómo preparaba su tofu y él me dijo: "Primero lo tiro a la basura, y después me aso a la parrilla algo de carne". Señaló que también intentó hacer algo de ejercicio: Hice una semana de cardio después de pasar cada día bastantes horas sentado frente al ordenador. Yo no sé lo que tú piensas, pero a mí me parece que su entendimiento de la dieta y el ejercicio

es un pelín escaso.

Hay, por supuesto, otras áreas donde el entendimiento parece ser bastante escaso. Vemos esto en el campo de la filosofía donde una de las grandes preguntas es esta: "¿Qué es verdad, el materialismo o el idealismo? A pesar de que hay varios puntos en común entre estas dos ideas, y una gran variedad de formas de cada una, estas dos perspectivas son mayoritariamente polos opuestos, resultando en debates entre ateos, que típicamente abrazan el materialismo, y los teístas, que puede decirse que abrazan una forma de idealismo. Los materialistas, generalmente, creen que todo puede explicarse en relación con la materia, ideas que luego son agrupadas de varias formas. Los idealistas, por lo general, creen que las ideas, que, por definición, no son materiales, constituyen la realidad fundamental, y que, por lo tanto, la única "cosa" que puede conocerse es la consciencia, que incluye los pensamientos, los ideales, los principios y valores de una persona.

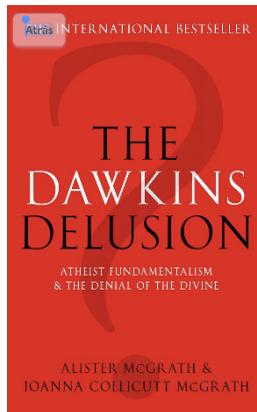
Al creer que la mente es meramente el subproducto de lo que sucede en el cerebro, los materialistas ven la consciencia como una ilusión. Supuestamente, varios experimentos han dado credibilidad a esta noción, pero ninguna es convincente, especialmente cuando la "prueba" clave ofrecida es que nuestros cerebros funcionan mintiéndonos. Como lo afirma el filósofo ateo Daniel Dennet: "La mitad del tiempo nuestros cerebros están engañándonos activamente. Con mi lengua profundamente enterrada dentro de mi boca ofrezco esta respuesta: "Oficial, mi cerebro me estaba engañando nuevamente. Pen-

sé que el semáforo estaba en luz verde y los cerebros de todos los otros conductores les estaban diciendo que el semáforo estaba en luz roja". Bueno, dudo que la defensa de "mi cerebro estaba engañándome", se sostuviera en un tribunal.

Puede que te interese saber que el asociado más cercano de Dennet, Richard Dawkin perdió aparatosamente cuando estaba debatiendo con tres notables teístas. Para las críticas de las posiciones de Dawkin expuestas en esos debates, y presentadas con más detalles en su libro *The God Delusion - El engaño de Dios*, véase el libro de Aliste y Joanna McGrath, *The Dawkin's Delusion - El Engaño de Dawkin* y el artículo "The Dawkin's Confusion" – "La Confusión de Dawkin", por el filósofo teísta Alvin Plantinga.

Comentando sobre el origen de nuestra humanidad, el profesor de filosofía Quentin Smith escribió "que la creencia más razonable es que venimos de la nada, por nada y para nada" ¹. Aunque no estés

de acuerdo con esa afirmación, deberías estar interesado en lo que Smith escribió recientemente con respecto a un gran renacimiento en el campo de la filosofía por el que un creciente número de filósofos está abrazando un punto de vista del mundo teísta/idealista. ¿Por qué? De acuerdo a Smith: "Contrariamente a la opinión popular, Dios no está "muerto" en las cátedras, volvió a la vida a finales de 1960 y está ahora vivo y coleando en su última fortaleza académica, los departamentos de filosofía" ². Por su puesto, Dios no estaba muerto antes de los sesenta tampoco, aunque muchos rechazaron entonces, como lo están haciendo ahora,



abrir sus ojos para verle, y durante unas cuantas décadas, el tema de Dios fue ignorado por la mayoría de los filósofos. ¡Las cosas han cambiado, sin duda, en las cátedras de filosofía!

Los argumentos filosóficos materialistas y ateos no parecen desconcertar a Dios, ni se interponen en el camino de lo que está haciendo para darse a conocer a la humanidad. Peter Berger, un proponente destacado de la que es conocida como la "teoría de la secularización", que afirma que cuanto más moderno y tecnológico sea nuestro mundo, más secular será.

Recientemente abandonó esa teoría diciendo que él, y casi todo el mundo en esa área del pensamiento, ha cambiado su pensamiento porque la evidencia lo exige. Él afirma: "La situación real es que la mayoría del mundo es tan religioso como nunca antes lo fue. Tenemos enormes explosiones de religión en el mundo... De hecho, se puede decir que cada gran tradición religiosa ha estado pasando a través de un periodo de resurgimiento en los últimos treinta o cuarenta años o así... Todo menos secularización"³.

Aunque no somos materialistas, reconocemos que estamos hechos de la materia. Creemos que Dios creó la materia de la nada (*ex nihilo*), y luego, como el Maestro Alfarero (**Isaias 45:9,12**) nos formó del polvo de la tierra (**Génesis 2:7**). Pero Génesis también dice que, en parte, no somos seres materiales. Dios sopló en nosotros el "aliento de vida". Si no hubiese habido nadie (Dios), que es espíritu, para insuflar ese "aliento de vida" inmaterial en nosotros y luego sostenerlo, no existiríamos o decaeríamos a la no existencia. Pero existimos porque Dios, la fuente no material, viviente, dinámica y personal de todo ser y existencia nos dio existencia material junto con

una mente no material, (consciencia), con la habilidad de pensar y razonar, y por lo tanto tener una relación con él.

Esta perspectiva idealista, teísta, parece estar creciendo en aceptación entre los filósofos que anteriormente eran materialistas radicales.

¡Dios es así! Justo cuando parece que el intelectualismo y el materialismo ruinoso han tomado ventaja, aparece con su revelación idealista. Pablo lo expuso de esta manera: "Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa" (**Romanos 1:20**). Estoy encantado, pero no sorprendido, de que Dios se esté revelando a sí mismo a los materialistas que, en el pasado, intentaron negar su existencia y su relevancia.

Mi oración es que quienes se están inclinando a alejarse del materialismo yendo hacia el idealismo, al teísmo en particular, continúen ese viaje en respuesta a la Palabra y al Espíritu de Dios, encontrando la fe en la propia revelación personal de Dios y la entrega de Jesucristo. Al hacerlo así estarán siguiendo los pasos del erudito de Oxford y anteriormente ateo, C. S. Lewis. 

¹ Quentin Smith, *The Uncaused Beginning of the Universe*, citado en *Theism, Atheism, and Big Bang Cosmology* por Williams Lane Craig y Quentin Smith (1993), 135.

² Quentin Smith, "The Metaphilosophy of Naturalism", *Philo.* 4.2 (2001), 197.

³ Peter Berger, "Six Decades as a Worldwide Religion Watcher: Observations & Lessons Learned" – "Seis Décadas como Observador de la Religión en el Mundo", *Ethics & Public Policy Center*, accedido en Internet el 22 de julio de 2014 en: <http://eppc.org/publications/berger/>

Rincón de la poesía

Preciosa bendición

*El Creador del ancho mar,
cuando perdido me encontré
mi corazón vino a salvar,
y hoy en su amor vivo por fe.*

*El inocente Salvador
en mi lugar quiso morir.
Sufrió en la cruz cual malhechor
para poderme redimir.*

*Que todo un Dios me pueda amar
yo no lo puedo comprender.
Más, sin llegarlo a descifrar
Yo quiero su Amor corresponder.*

*Yo no merezco su favor.
Mas por su gracia salvo soy.
Sin merecer su inmenso Amor,
sé que por Él al cielo voy.*

*Por eso canto sin cesar...
Porque Él llenó mi corazón
de paz, de amor, de bienestar...
¡Maravillosa bendición!*

Daniel Nuño

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XXVIII - NÚMERO 3

Caminando en la fe

Mayo – Junio – 2024



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idadespana@yahoo.es

www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO, 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

El Espíritu Santo en acción

¿Tienen los padres derecho a educar a sus hijos según sus convicciones?

Lo que puede enseñarnos una cafetera